

Paso 2: Priorice los impactos

Una vez que haya desarrollado una lista exhaustiva de impactos, usted debe decidir en cuáles puede y debe enfocarse. Cómo usted decida priorizar dependerá de su contexto y de sus necesidades. Es importante reconocer que si bien el FbF es un sistema que puede contribuir a prevenir o reducir algunos riesgos de desastres (que no han sido reducidos o gestionados mediante la reducción del riesgo de desastres a largo plazo), el FbF no puede abordar todos los posibles impactos de desastres. Por lo tanto, para poder desarrollar Protocolos de Acción Temprana realistas y eficaces es esencial la priorización de los impactos de desastres probables.

Por ejemplo, usted puede priorizar un impacto en función del sufrimiento que causa en las poblaciones vulnerables, del impacto económico general, de las prioridades de las partes interesadas (prioridades del gestor de desastres, prioridades de la SN, prioridades de la comunidad, etc.) y de la capacidad organizativa y los conocimientos especializados, y/o después de considerar los criterios de selección de las acciones tempranas presentadas en el Paso 4. Ya que cada uno de estos métodos conllevan oportunidades, compensaciones riesgo-beneficio y desafíos (consulte las Orientaciones Prácticas 7 y 8), probablemente lo más conveniente sea una combinación de los mismos. Los siguientes métodos, explicados anteriormente, pueden respaldar la priorización de impacto de desastre que ha realizado su equipo:

- Método A: Revisión de los datos históricos (y actuales)
- Método B: Revisión de la literatura
- Método C: Entrevistas semiestructuradas con informantes clave
- Método D: Discusiones en grupos focales
- Método E: Visitas (posdesastre) a las comunidades
- Método F: Talleres con partes interesadas

Método G: Encuestas (de conocimientos, de actitudes y de prácticas)

A diferencia de las entrevistas cualitativas y los grupos focales, las encuestas le pueden permitir a su equipo obtener datos cuantificables y llegar a una mayor cantidad de encuestados. Esto puede ser útil cuando se pide a las personas que prioricen los impactos y las acciones tempranas que debe abordar su PAT. Por ejemplo, esta encuesta a las partes interesadas se realizó en Mozambique para priorizar los impactos de las inundaciones y ciclones.



Orientación Práctica 5: Datos primarios cualitativos (entrevistas de grupos focales) versus cuantitativos (encuestas)

Los datos primarios son los datos que usted mismo recolecta en lugar de extraerlos de fuentes o bases de datos existentes. Al decidir entre métodos o herramientas de recolección de datos, es fundamental considerar qué tipo de información se necesita y por qué, así como saber cuál es la mejor fuente para obtener dichos datos. Por ejemplo, si bien puede ser tentador cuantificar los impactos de desastres pasados mediante una encuesta, es poco probable que pedir a las personas que recuerden las consecuencias de eventos pasados arroje información cuantitativa confiable a menos que se haga inmediatamente después de un evento.

Además, dependiendo de la escala de su intervención propuesta, recolectar datos de encuestas de una muestra representativa puede requerir muchísimo tiempo y recursos. En tales casos, los datos cualitativos sobre impactos pasados probablemente proporcionarán información más detallada sobre cómo y por qué los desastres causan problemas a las comunidades. Es más probable que las personas recuerden lo que hicieron y cómo vivieron un evento que exactamente cuántas hectáreas de cultivos perdieron. Las estadísticas gubernamentales (una fuente secundaria) pueden entonces proporcionar datos cuantitativos para respaldar estas narraciones cualitativas.

Sin embargo, dependiendo del público y el muestreo requerido, las encuestas pueden servir para la clasificación o para llegar a una muestra más grande. El equipo de Vietnam, por ejemplo, utilizó una encuesta de conocimientos, actitudes y prácticas para saber cómo las poblaciones vulnerables experimentaban las olas de calor. Gracias a que estaban trabajando en una zona limitada (ciertos vecindarios en Hanoi), les fue posible recolectar una gran cantidad de datos pertinentes en poco tiempo.

Pensar en el nivel de detalle que usted necesita (incluyendo información sobre la causalidad), de parte de quién (escala) y qué tan confiable puede ser esa información (¿se puede esperar que las personas recuerden algo acerca de lo que usted está preguntando?) puede ayudarle a establecer cuáles son los métodos más adecuados para su contexto.

Es bien sabido que deben mejorarse los conjuntos de datos que los gobiernos e instituciones manejan sobre pérdidas y daños causados por desastres. Para mejorar la capacidad para identificar acciones tempranas eficaces, así como para desarrollar mejores activadores, es esencial la incidencia y brindar apoyo técnico a las agencias gubernamentales y a otras instituciones responsables de capturar información detallada sobre el impacto de los desastres (para más detalles, consulte la [sección de Activadores](#)).



Orientación Práctica 6: Desafíos en la priorización de impactos: verificación y ponderación de las percepciones de las partes interesadas

Si bien los informantes clave tienen información valiosa sobre sus contextos, las personas

también pueden tener creencias basadas en información errónea o hacer suposiciones que no están respaldadas por datos sistemáticos sobre las relaciones de causa/efecto y la gravedad de los impactos. Que no haya datos no significa automáticamente que estas observaciones sean incorrectas, pero siempre es mejor examinar críticamente las suposiciones de las partes interesadas utilizando datos secundarios cuando sea posible.

Por ejemplo, muchas organizaciones humanitarias y gestores de desastres darán prioridad a reducir la pérdida de vidas sobre todos los demás impactos. Sin embargo, puede ser que, en promedio, el evento en cuestión cause muy pocas muertes. Además, es posible que los mensajes de alerta temprana por sí solos logren reducir la mortalidad y que sea difícil predecir y prevenir las muertes que sí se produjeron. En tales casos, la decisión de centrar el financiamiento de acciones tempranas en prevenir la pérdida inmediata de vidas puede tener sentido, pero la decisión de hacerlo debe por lo menos ser fundamentada en una evaluación crítica de las tasas de mortalidad reales y en la probabilidad de lograr hacer una diferencia y no únicamente en una aversión emocional o política a la pérdida de vidas. Los datos sobre quiénes mueren y cómo permitirán tomar una decisión más informada sobre si es posible focalizar eficazmente este impacto mediante la acción temprana.

En otro ejemplo, las partes interesadas podrían creer que las inundaciones conducen a un aumento de casos de enfermedades (como el cólera), lo que genera dificultades adicionales como la pérdida de ingresos o la no asistencia a la escuela.

Sin embargo, las estadísticas nacionales de salud podrían revelar que la carga general de casos y las tasas de mortalidad siguen siendo las mismas o que están relacionadas más estrechamente con otros factores. Por supuesto, podría ser que estos datos estén incompletos, sin embargo, igual deben presentarse a las partes interesadas y considerarse junto con las percepciones de las partes interesadas cuándo se esté decidiendo cuáles impactos abordar y las acciones tempranas a tomar.

Si existe evidencia que contradice las prioridades de las partes interesadas, lo correcto podría ser intentar influir en esas prioridades, pero si no existen datos contradictorios, si estos no se consideran confiables o no están fácilmente disponibles, podría ser necesario apoyarse más en los datos cualitativos y en las percepciones de las partes interesadas.